



ADOLESCENCIA Y VIOLENCIAS ¿POR DÓNDE EMPEZAR?


Castillo, María Cristina y Falocchi, Andrea

FACULTAD DE PSICOLOGIA – UNLP

castillo.cris@yahoo.com.ar

RESUMEN

El presente trabajo se deriva del Proyecto de Extensión “*Violencia adolescente: ¿Por dónde empezar?*” que dirigiera durante el año 2012 la Dra. Norma Maglio y que fuera implementado en la Escuela Media N°8 de la ciudad de La Plata. Es de destacar que los resultados obtenidos arrojaron datos significativamente confrontados, por un lado las dificultades que presentan los jóvenes en la escuela y por otro lado la escuela con ellos. En esa oportunidad nos propusimos intervenir en la primera problemática ya que estimamos que podíamos colaborar con una nueva mirada sobre los actos de



violencia entre los alumnos y generar en consecuencia propuestas alternativas para la resolución de dichas conductas.

Continuando con esa línea de trabajo el actual Proyecto de Extensión denominado ***“Violencia en la Escuela, un complejo problema”*** dirigido por la Lic. Adriana Luque nos propone seguir trabajando sobre igual problemática profundizando sobre un conjunto de acciones planificadas destinadas a producir y desarrollar cambios en los comportamientos violentos.

Palabras claves: violencia- adolescencia –escuela-estrategias

TRABAJO COMPLETO


El presente trabajo se deriva del Proyecto de Extensión ***“Violencia adolescente: ¿Por dónde empezar?”*** que dirigiera durante el año 2012 la Dra. Norma Maglio y que fuera implementado en la Escuela Media N°8 de la ciudad de La Plata. Es de destacar que los resultados obtenidos arrojaron datos significativamente confrontados, por un lado las dificultades que presentan los jóvenes en la escuela y por otro lado la escuela con ellos. En esa oportunidad nos propusimos intervenir en la primera problemática ya que estimamos que podíamos colaborar con una nueva mirada sobre los actos de violencia entre los alumnos y generar en consecuencia propuestas alternativas para la resolución de dichas conductas.

Continuando con esa línea de trabajo el actual Proyecto de Extensión denominado ***“Violencia en la Escuela, un complejo problema”*** dirigido por la Lic. Adriana Luque nos propone seguir trabajando sobre igual problemática profundizando sobre un conjunto de acciones planificadas destinadas a producir y desarrollar cambios en los comportamientos violentos.

OBJETIVOS

El objetivo prioritario del Proyecto de Extensión fue indagar la magnitud y modalidades que vienen adoptando esos hechos de violencia entre los alumnos en el ámbito escolar con el objeto de poder modificar las interrelaciones en pos de una convivencia que beneficie a la mayoría de los actores institucionales.

METODOLOGIA



A efectos de lograr el objetivo pautado se ha realizado un trabajo bajo la modalidad de Taller de dos horas de duración en los cursos de estudiantes de jornada simple y de jornada completa de la escuela Media N° 8 de la ciudad de La Plata que transitan el 1er.año de la ESB

Se administró un Cuestionario con las preguntas que se detallan a continuación. Las mismas se confeccionaron contemplando episodios de violencia en las que el alumno haya estado presente y participado activamente y por otro lado contemplando la posibilidad de que se registren episodios de violencia de conductas observadas en las que no participó

Cuestionario


- 1- Escribí una situación de violencia entre alumnos en la escuela en la que hayas estado presente y no hayas participado.
- 2- Hiciste algo para evitarlo? En caso afirmativo ¿Qué? En caso negativo ¿Por qué?
- 3- Escribí una situación donde vos fuiste violento con alguien en la escuela.
- 4- ¿Qué te llevó a actuar de esa manera?
- 5- ¿Podrías haber actuado de otra manera? ¿Cuál?

Cada una de las respuestas a estos ítems que referían a respuestas mayoritariamente coincidentes fueron registradas en el pizarrón para posteriormente dar apertura a un debate y reflexionar sobre las actitudes tomadas en cada una de las participaciones.

Consideramos que este debate sirvió para abrir otros interrogantes a la vez que posibilitó un pensamiento reflexivo sobre las cuestiones planteadas

Un alto porcentaje de los alumnos manifestaron haber sido víctimas de episodios de incivildad (roturas y/o robos de útiles u otros elementos que se llevan a la escuela, gritos, burlas e insultos) entre compañeros y/o parte de algún adulto. Se agrega ahora, el robo o “hacer desaparecer” y/o provocar roturas intencionalmente sobre todo de celulares (en otras escuelas que disponen del Programa Conectar Igualdad –no es este el caso- de proceder de esta manera con las netbooks).

También un alto porcentaje de alumnos manifestaron haber sido víctimas de situaciones de violencia en sentido propiamente dicho (hostigamiento, golpes, lastimaduras de un compañero, amenazas o lesiones de patotas, robo por la fuerza entre otras). Algunas veces estas situaciones suceden dentro de la escuela, otras veces se resuelven las provocaciones iniciadas en el aula fuera de la escuela, lo que se escucha que dicen *“a la salida nos encontramos”*. Estos encuentros donde se percibe –algunas veces- hasta la mostración de armas.



Como dato significativo a tener en cuenta es que la matrícula de esta Institución está compuesta por alumnos de clase media, media-baja. Un porcentaje considerable de alumnos con padres de nacionalidad de países como ser Bolivia, Perú o Paraguay. A pesar ello -en algunos casos- se da el fenómeno de la discriminación por etnias entre ellos, provocando insultos descalificatorios y/o desvalorizantes hacia la otra cultura.


Se destaca también que las peleas se inician con el solo hecho de *“me está provocando, me miró mal”*. Estas situaciones nos permite deducir algunos aspectos que dan cuenta de situaciones grupales, haciendo hincapié en los fenómenos violentos y hostiles que se despliegan sin aparente razón.

Es indudable que los episodios y los hechos de violencia tienen un marco social que los contiene. Este marco está construido en gran parte por los efectos que producen las identificaciones individuales y sociales de una población. Los integrantes de una comunidad generan hechos que pueden ser de cualquier naturaleza pero con una característica común vinculada a la identidad de esa comunidad. Algunos autores sostienen que los hechos de violencia le pertenecen a la comunidad que los genera; no son lo mismo, no pueden analizarse del mismo modo en diversos contextos sociales.

Si hiciéramos un recorrido histórico tendríamos que partir desde las instituciones que surgieron durante la fundación del Virreinato del Río de la Plata, hasta la de nuestros días. Se recorre un repertorio de situaciones consideradas como violentas que fueron generadas desde los estratos de poder político y económico reinantes en esas épocas. (léase trata de esclavos africanos, el sometimiento de los pueblos originarios, -entendiéndose estos acontecimientos como los primeros genocidios, sin olvidarnos por supuesto de los genocidios recientes-, las primeras organizaciones vinculadas a la protección de la infancia, por citar solo algunas puesto que no es esta la intención del presente trabajo, pero podríamos mencionar que la circunstancia actual que detona la violencia social en nuestro país y en Latinoamérica es -sin ninguna duda-, la falta de credibilidad en la justicia, la falta de confianza en las Instituciones y la perversión de muchos funcionarios y legisladores.

Consideramos oportuno detenernos en esto que implica la falta de confianza en las Instituciones puesto que algunos autores señalan que *“aquello llamado violencia escolar puede estar señalando que algo de la ficción simbólica que garantiza la vida de la comunidad escolar está dañado”*.

Por su parte Eva Giberti en su artículo *“Las éticas de la educación vulneradas por las violencias actuales”* se pregunta si los chicos y las chicas piensan y sienten que la escuela les garantiza éxito si acatan las reglas. Y en todo caso, qué clase de éxito, si la formación y entrenamiento que ellos saben que precisan hoy en día no pasa por aprender el recorrido de los ríos argentinos, sino aprender a gestionar un paseo por esos ríos. Como los chicos no creen en los que se les enseña como algo que habrá de garantizarles algo importante (salvando las excepciones), carecen de confianza en quien les transmite aquello que no



sólo reconocen como ajado e inconsistente respecto de lo que ellos han aprendido que hace falta. Agrega Giberti que por otro lado, la irritación por parte de algunos docentes hacia los alumnos vulnera las condiciones necesarias para crear autoridad.


En el ámbito escolar se vive con *sensación de perplejidad* una diferencia evidente entre anteriores formas de indisciplina, dificultades de aprendizaje, desajustes a lo esperado y las actuales manifestaciones de violencia, desbordes, desinterés, indiferencia. Podríamos decir es la perplejidad y estupefacción ante la evidencia de destrucción de lo valioso, es la perplejidad de quien observa que se ha roto la reliquia que por generaciones se trasladó de padres a hijos en la historia familiar.

Muy diferente es la realidad hoy donde asistimos a niñosy/o adolescentes con familias que se encuentran en situación de riesgo por procesos de exclusión laboral y marginación social, niños carenciados, violentos. Familias a su vez expulsivas y rechazantes sin referencias de pertenencia, donde prevalece la disolución del lazo social y el aislamiento.

La autoridad –refiere E.Giberti- carece de carisma y está fundido el chip que permitía que los chicos hicieran el pasaje desde el bienestar inicial que generaba la garantía aprendida inicialmente “*a mí me cuidan (en mi casa) y yo estoy tranquilo por eso*” hacia la escuela. En la actualidad, por una parte, el poder de los adultos sostenido por una ética universal que durante siglos fue sustentada por distintas acciones que le permitieron subsistir y la violencia/poder de los chicos que no provienen de ética alguna, pero que sí reclaman la diferenciación para tratarlos desde las éticas asociadas a la paradoja, la historicidad y la presencia de las legalidades transgresivas, puesto que, - y esto insumiría un capítulo clave en la docencia actual- la autoridad ya no proviene de los principios éticos solamente, sino de una cultura tecnificada que se impone desde la lógica del mercado transformándose en imprescindible tanto para los alumnos como para los docentes de este Mundo actual.

En consecuencia, no pongamos el peso de la violencia en un solo lado, a la vez que consideramos con cierta justicia señalar que no es posible enfatizar las violencias difusas y disciplinantes sin hacer referencia a su nexos con las violencias estructurales, por el contrario creemos que debemos darnos cuenta que el contexto que nos estruja política y económicamente produce respuestas violentas no solamente en la escuela, también se instalan en las calles, se ve a jóvenes que se intoxican públicamente, pero también sabemos y si bien no se mueren de hambre o sí pero es cierto que en muchos casos con una alimentación deficitaria llegan estos adolescentes a nuestras aulas.

Sabemos que no es posible invisibilizar todas estas cuestiones históricas, económicas y culturales que afectan de modo directo los episodios de violencia en la adolescencia, también sabemos que se debe romper con el mito –señala Bleichmar- de que la pobreza produce violencia, ésta, es producto del resentimiento provocado tanto por las promesas incumplidas, como por una falta de perspectiva de



futuro. La experiencia ha demostrado que más que la pobreza es la desigualdad, en conjunto con otros factores sociales, culturales y psicológicos, la que genera mayor violencia. Esto se puede observar en la falta de coincidencia en la tasas de violencia en la diferentes regiones, ya que las más pobres no son las más violentas ni hay una correlación entre pobreza y homicidios. (Fedesarrollo 1996)

Ante las acciones violentas no se trata de inculcar límites considerando que se puedan imponer muros o resguardos desde alguna exterioridad, compartimos el criterio expuesto por S. Bleichmar que, la labor radicaría en la tarea de reconstruir ciudadanía, intentando colaborar en la formación integral de sujetos capaces de regirse por sus propias normas, respetándose a sí mismos, tanto como a sus pares.

Las relaciones sociales de calidad, tienen una consecuencia directa sobre la calidad de la tarea que se desarrolla en la escuela. Las relaciones sociales entre los docentes, así como entre los alumnos, se conceptualizan en términos de clima social. Un buen clima en una escuela supone la base sobre la que se pueden alcanzar objetivos significativos en el aprendizaje de los alumnos, en su formación humana, y en el propio desarrollo profesional de los docentes.

Sostenemos la idea de que una de las dificultades más comunes que encuentra la escuela para cumplir los objetivos de una educación de calidad, es la existencia de problemas en la relaciones interpersonales, problemas que suelen ser, como hemos visto al hablar de violencia escolar, de dos tipos: a) comportamientos indisciplinados y b) violencia interpersonal.

La convivencia escolar en su relación con el aprendizaje, es uno de los temas básicos a considerar, por lo cual no podemos dejar de interpelarnos sobre:


¿Es posible un aprendizaje adecuado sin una adecuada convivencia?

¿Qué significa aprendizaje de la convivencia?

¿Qué lugar le corresponde a la escuela en relación con la convivencia y el aprendizaje?

El sentimiento de apatía y/o desinterés de los alumnos (y/o algunos docentes) genera en muchos casos un clima que obstaculiza el proceso educativo, en el recorte de nuestra intervención, lo observamos en las fallas de comprensión de las consignas formuladas, como así también en las dificultades notorias en la construcción simbólica de las respectivas respuestas. Es evidente que –en muchos casos- la relación docente-alumno se encuentra de tal modo alterada influyendo negativamente en la convivencia, y por ende en los procesos pedagógicos, dado que éstos y la convivencia institucional están indisolublemente vinculados entre sí.

En la educación se encierra un tesoro, -se afirma que la educación para el siglo XXI-, ha de ordenarse alrededor de cuatro pilares básicos, a saber: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a vivir juntos y aprender a hacer (Delors, 1996). Es el aprendizaje de vivir juntos en el que tratamos como el aprendizaje de convivencia, educación para las relaciones interpersonales, o también enseñanza de



habilidades de interacción social. Es más, para aprender a vivir con los otros se requiere el desarrollo de aspectos personales, ya que se produce una interacción mutua entre todos facilitando y posibilitando el desarrollo integral que la educación tiene como meta.

Resulta fundamental destacar que solamente cuando en la escuela se privilegien la comunicación, el respeto mutuo, el diálogo, la participación, recién entonces se generará el clima adecuado para facilitar el aprendizaje y, para que ese aprendizaje sea posible, los vínculos interpersonales que denominamos “convivencia”, deben construirse y renovarse continuamente, pero por sobre todo es imprescindible empezar a involucrarnos en cambiar nuestra realidad para mejorar el presente y el futuro. Es poder encarar nuevos desafíos de manera original, más creativamente, a la vez que, haciéndonos cargo de nuestros derechos sin olvidar nuestras responsabilidades. Donde se hace necesario tener en consideración lo que oportunamente expresara F. Doltó *“Donde el lenguaje se detiene, lo que sigue hablando es la conducta”*

Bibliografía

ABRAMOWSKI, Ana (2005) Cap. *“La violencia escolar en los medios”* en *“Violencia, medios y miedos. Los sentidos de las violencias”*. Colección Ensayos y Experiencias-1ra Edición-Buenos Aires- Ediciones Novedades Educativas- págs.59-60)

BLEICHMAR, Silvia (2008) *“Violencia social- violencia escolar”*. De la puesta de límites a la construcción de legalidades” Buenos Aires- Noveduc

GIBERTI, Eva (2010) *“Las éticas de la educación vulneradas por las violencias actuales”* Artículo publicado Diario Página 12 -3/Enero/2010

OSORIO, Fernando (2010) *“200 años de violencia institucional”*. La conducta de niños y jóvenes como reflejo de una sociedad. Conferencia dictada en el marco del Bicentenario de la Revolución de Mayo. Buenos Aires

RIVELIS, Guillermo (2005) –*“De la lógica de la eficacia a la lógica de los encuentros La subjetividad como resistencia”* NovedadesEducativas N° 173- Año 17-(págs.10/13)

CASTRO, Alejandro (2005)- *Desaprender la violencia. Un nuevo desafío educativo*. Ed. Bonum –Buenos Aires